

## CADA UNO ES ARTÍFICE DEL APORTE EN LA SOCIEDAD

**Apreciado estudiante, profesor y administrativo, reciba un saludo de paz y bien.**

**D**eseo iniciar este mensaje agradeciéndole su contribución en estos días donde la realidad de país nos embarga y nos pone en una posición de criterio social; han sido días donde cada uno de nosotros estamos convencidos en que prevalece la defensa de la vida en todas sus expresiones, los derechos humanos, la protección del bien común y consecuentemente tener la posibilidad para manifestarse de diversas maneras.

Permanentemente debemos actuar con conciencia crítica para lograr un buen y firme tejido social, solo desde esta preparación es que nos convertimos en verdaderos actores sociales. Cualquier organización puede estar demostrada en un organigrama, pero la vida y desarrollo de la Institución es ofrecida desde la comunicación entre sus interlocutores válidos, mediados por una escucha activa que permita comprender, atender, y apropiarse del otro, no como un privilegio para unos u otros, sino para alcanzar auténticos objetivos comunes como ciudadanos para un verdadero interés común.

Es así que, cada uno asume un protagonismo mediático en esa interacción y nos permite, a partir de la coherencia entre la emoción, el pensamiento y la acción, ser personas íntegras que confluimos en un espacio y un tiempo determinado dentro de la Universidad Católica Luis Amigó, la cual a lo largo de estos 37 años el toque del carisma amigoniano nos ha impregnado bien sea como graduado estudiante, empleado, familiar o comunidad general.

De seguro, con luces o sombras, pero nuestro carisma amigoniano debe hacer parte de ese ADN individual que se evidencia en lo que cada quien aporta en los diferentes contextos en donde existimos. Por ello, en los momentos que he tenido la oportunidad de dirigirme a ustedes durante las inducciones, siempre he sido y seguiré reiterativo diciéndole a los jóvenes y no tan jóvenes, quizás, pero que llegan a nuestra casa común que es la Universidad Católica Luis Amigó, ¡sea usted!, porque cada uno, más cada otro, son un total de bondades y de aspectos a mejorar, pero sobre todo hay valor por el otro y por lo otro. Construimos todos para todo y desde la diversidad.

De seguro quiero dejarles estas líneas desde un llamado respetuoso, pero firme de que cada uno es valioso y su valor real como persona lo ofrece desde los buenos frutos que aporta con actitud libre, responsable y alegre (estas tres categorías no son para algunos en particular, son para todos... independiente de los títulos académicos que se tengan). **El título le dice a la persona, quizás, la formación académica que tiene, pero no le certifica el valor que como persona es**, por eso, debemos “ser cada uno”, en todos los contextos en que nos encontremos, aportemos a la pareja, la familia, el barrio, el vecino, la Universidad, el portero, el tendero, y a quienes nos rodean.

Demos respuesta a las necesidades sociales de cada contexto, ofrezcamos el conocimiento, la capacidad de negociación, y que “también” se adquiere al acceder a la educación superior; en la universidad ese compromiso hoy está presente en 15.461 estudiantes, más de 40.000 egresados, con 1.007 personas empleadas entre profesores y administrativos que apoyan en la formación académica en más de 70 Programas Académicos entre pregrado y posgrado y muy posiblemente con acceso indirecto a más de 200.000 personas, incluyendo el impacto a los integrantes de su familia y otros seres especiales.

Por lo tanto, es menester que con la madurez que se va adquiriendo con el paso responsable por la Universidad que auto administremos cada una de nuestras vidas. Mantengamos presente cada uno de los directivos académicos, profesores, administrativos y estudiantes que estamos viviendo en medio de una crisis económica, social y política, y que, si alguno de ustedes no tiene una directa afectación, por aprendizaje social debemos ser empáticos sin ser ajenos a esta triste realidad que, en caso de acercarnos al otro con nuestra comprensión y cuidado, seguramente nos convertimos en un alivio en ese momento de dolor, dificultad o desesperación.

La Universidad la hacemos todos, es interacción, es el diálogo que establecemos, es la interrelación entre todos y de todos. La Universidad no es una estructura física, no lo es un organigrama, no lo es una norma y tanto usted como yo debemos procurar solidariamente que el claustro perdure en el tiempo, y ello es una tarea que cada uno tiene en este momento presente, hay muchos graduados con hijos y nietos formados en nuestra alma mater. Preguntémonos ¿Por qué será? Motivos tal vez sean muchos, y las respuestas

serán tantas como tantos estudiantes y ya graduados conforman la Universidad.

Reitero mi agradecimiento por sus mensajes de voz, apoyo, acompañamiento, así como su actuar empático en estos días por lo vivido, por la actitud responsable en su manifestación por la crisis política y social, bien fuera a través de la presencia en la marcha o el apoyo a través del diálogo y expresiones de dolor y resiliencia en cualquiera de las posibles formas (visuales, auditivas, verbales) que hemos tenido la oportunidad de conocer para reflexionar y rechazar desde la fraternidad cualquier acto de violencia y de vulneración de los derechos para construir desde el respeto por la diferencia y que podamos ser propositivos, anhelantes del bien-estar de un pueblo, pero con visión de futuro.

Continuemos con el apoyo al otro, con el otro y por el otro y a su vez, permitamos que en estas semanas cortas que quedan, culminar el periodo académico este mismo mes, sin generar fracturas en las metas propuestas desde el inicio del mismo para avanzar en el proceso formativo, unos, y otros para culminar sus estudios, graduarse e iniciar sus oportunidades laborales.

Permitamos finalizar un semestre lectivo en actitud de “Flexibilidad con responsabilidad” y eso es tarea de todos los administrativos, profesores y estudiantes.

Asumamos como principio de realidad lo que la sociedad nos muestra, y por ello reitero el que seamos “cada uno” y que nos constituyamos en actores sociales propositivos, con conciencia crítica, ética y social.

Muchas felicidades para usted y sus familias, debemos continuar con el autocuidado.

Cordialmente,

P. Carlos E. Cardona Quiceno  
Rector General